

¿CÓMO DEBE DE DECIRSE TOLSA O TOLSÁ?

POR EL LIC. JOSÉ L. COSSÍO SR.

Hace pocas noches que nuestro consocio el señor arquitecto don Alfredo Escontría, nos leyó un interesante trabajo sobre la influencia que el arquitecto valenciano Tolsa ha tenido en la arquitectura nacional y después de oír tan interesante estudio quedaron en mi espíritu dos interrogaciones. Una si la creación de la Academia de San Carlos que trajo la enseñanza de los profesores clásicos, fué benéfica a la arquitectura nacional o no, y la otra el porqué en toda su peroración rompiendo con la costumbre siempre acentuó el apellido del arquitecto llamándolo Tolsá.

La primera interrogación queda en pie y es muy posible que alguna otra vez diga el porqué de ella, limitándome por hoy a tratar si el apellido del arquitecto debe acentuarse o no.

Nada que ustedes no sepan voy a decirles, porque lo único que traigo a su consideración es la recopilación de algunos datos, ligeras apreciaciones que afirman mi opinión en contra del arquitecto Escontría.

Los antiguos autores españoles distinguían los apellidos de las alcuñas.

Sin entrar en el origen de los apellidos en otras naciones, diré que el apellido en España correspondía al cognomen de los romanos y todos, puede decirse, que tuvieron su origen en una de estas cuatro causas.

I.— Nombres de pueblos o de lugares que heredaron de sus antepasados y de los que eran señores, como Castro, Padilla, Mendoza, Vera, etc.

II.— Nombres de los pueblos que conquistaron o a cuya toma y rendición se encontraron presentes, como Toledo, Córdoba, Avila, Salamanca, Cázares, etc.

III.— Nombres de los lugares, provincias o reinos de donde eran naturales o vecinos, o por haber sido sus antepasados gobernadores, como Jaen, Baeza, Madrid, Corzo, Alemán, Gallegos, etc.

IV.— Nombre de algún reino por ser descendientes de los reyes que los gobernaban, como Castilla, Aragón, Portugal, Navarro, etc.

Consecuencia de este origen es el que a todo apellido español corresponde el nombre de un lugar geográfico y de allí viene que se use el DE antes del apellido, pues indica el lugar de que se es señor o en donde se nació.

Las alcuñas son los nombres que ganaron los hidalgos por hechos notables de armas, cualidades personales y aun defectos, como Manrique, Figueroa, Hurtado, La Vega, Díez, Acuña, Prado, Cano, Prieto, Blanco.

Ahora bien ¿Tolsa es apellido o alcuña? Creo que no cabe la duda y que debemos de afirmar que es apellido y si es español creo que tiene su origen en Tolosa, de donde han salido los apellidos Tolosano y Tolosa y afirmo más mi creencia, porque Tolosa en catalán se dice Tolosá y en éste como en otros muchos casos se puede haber suprimido una o, quedando convertido en Tolsá.

Puede argüirse que el apellido no es español ya que el arquitecto era valenciano y por lo mismo catalán, y dentro de este terreno encuentro que Tolsa en catalán, significa la criba cilíndrica que sirve para limpiar el trigo y se pronuncia Tolsa.

También he encontrado que en catalán se dice, marquesado de Pallás, doña Violante de Arenás, Galcerán de Pinós, Jofré y otros muchos apellidos que podría citar, todos acentuados en la última sílaba, probablemente para distinguirlos del nombre de los objetos de donde tomaron origen que fueron palla, arenas, pinos, y tal vez tolsa.

Pero todo esto pasaba y pasa aún en el día en Cataluña, mas vino a México el ilustre arquitecto y por costumbre siguió él y algunos otros haciendo agudo su apellido, mas como aquí no se

habla el catalán, poco a poco se fué olvidando esa costumbre ya que no había necesidad de distinguirlo de ningún otro objeto y tampoco estaba de acuerdo con la estructura del idioma castellano.

En el almanaque de Ontiveros encuentro acentuado el apellido de Tolsa hasta 1811 en que se abandonó esa costumbre. Y ahora pregunto: ¿Y por qué si hace más de un siglo que el apellido no se acentúa, ni aun por los mismos descendientes del arquitecto, vamos a acentuarlo nosotros?

Se dice que debe de hacerse atendiendo a su origen, mas esto lo juzgo un craso error, porque las palabras importadas en nuestro medio son las que se deben someter a nuestro idioma y no nosotros los que debamos de someternos a todos los idiomas, usos y costumbres.

El mismo conferencista señor Escontría, creo que al hablar de Tasco, no habló de lo que en esa población había hecho Borda y en este caso olvidó, e hizo bien en olvidarlo, que el autor de todas esas obras se llamó don José de La Borde, pues está castellanizado el apellido y no debemos de preocuparnos por su origen y esto con tanta más razón cuanto que sus mismos descendientes se firman Borda.

Si queremos descastellanizar los apellidos y los nombres geográficos nos será imposible hacerlo y esto aun cuando en algunos casos sepamos que nuestra ignorancia significa un disparate. Así por ejemplo, cuando al estudiar geografía hablamos del río YANG TSE KIANG (río azul), traducido literalmente estamos diciendo RIO AZUL RIO, porque la palabra KIANG en chino significa río.

Otros muchos ejemplos podría seguir presentando a la consideración de ustedes, pero sólo llamaré la atención sobre dos apellidos catalanes:

Mirambel. Tal como nosotros lo decimos y como se firman los que llevan este apellido está mal escrito, porque significa "mírame viejo" y debería escribirse Miranvell porque en catalán vell significa viejo y Casamejó que significa "casa mayor" y como la jota en catalán se pronuncia como en latín con un sonido semejante al de la LL castellana, deberíamos de decir como en catalán "casamalló."

Ahora bien señores, entrando en otro género de consideraciones debo de llamar la atención de ustedes sobre el hecho de que los pueblos que hacen suyas voces de otros idiomas, les imponen la estructura del suyo, y el pueblo que no lo hace es un pueblo débil o en decadencia. Cuando yo oigo a un americano decir Niu York, Niu Orlins, Montreol, los aplaudo, pero cuando es un mexicano el que lo dice me molesta y me apena, porque mientras al primero lo juzgo un hombre fuerte y consciente de su valer, al otro lo veo débil deseoso de abandonar su idioma, sus tradiciones y sus costumbres para congraciarse con otros que juzga de mejor condición, y cuando esta tendencia llega a hacerse general, se puede decir que la suma de esas voluntades débiles es la decadencia de nuestra nación, que puede tomarse como una ruina no muy lejana; y por eso es que abogo y pido siempre que luchemos constantemente por imponer nuestro idioma y nuestras costumbres a todos los que vengan a vivir con nosotros y por eso es también que, apartándome del origen del apellido y de su estructura catalana, seguiré diciendo Tolsa.

México, octubre 2 de 1928.

